

**Por los jóvenes, para que
CULTIVEN ESPACIOS DE
SILENCIO INTERIOR Y ORACIÓN
donde puedan escuchar la voz del Buen Pastor**

Oración de Don Bosco por las vocaciones

Señor, dueño de la mies,
envía obreros a tu mies.

Llama jóvenes generosos
que entreguen la vida
por la salvación de otros.

Dales fuego apostólico,
amor por los pobres,
ternura pastoral
y pasión por las almas.

Que nunca falten sacerdotes santos
que eduquen evangelizando
y evangelicen educando.

Y que podamos repetir con Don Bosco:
“Dame almas y llévate lo demás”.

Amén.

Canto sugerido: El Señor es mi pastor / Háblame Señor

Guía

Nos reunimos para orar por los jóvenes con intención de seguir a Jesús, especialmente por aquellos que buscan sentido para su vida. Pedimos al Señor que aprendan a cultivar el silencio interior, la oración y la escucha, para descubrir la voz del Buen Pastor que llama por su nombre y conduce hacia una vida plena y feliz.

Lectura de la Palabra de Dios

Evangelio según San Juan 10, 14-16.27

«Yo soy el Buen Pastor; conozco a mis ovejas y las mías me conocen... Mis ovejas escuchan mi voz; yo las conozco y me siguen».

Palabra del Señor.

Para comentar y meditar

Vivimos en una cultura llena de ruido: muchas voces, muchas pantallas, pantallas, urgencias, distracciones. Y, sin embargo, la voz de Dios suele hablar en el silencio. El Buen Pastor llama por el nombre y apellidos propios y nos habla al corazón.

Toda vocación nace cuando alguien aprende a escuchar. Samuel escuchó en la noche. María escuchó en el silencio de Nazaret. Don Bosco escuchó desde el grito de los jóvenes de su tiempo, y desde un sueño sueño que Dios sembró en su corazón.

Muchos jóvenes buscan felicidad y lo encuentran en otras cosas. Muchos jóvenes no descubren que la vocación es precisamente el camino profundo de esa felicidad. Solo en la oración se aprende a reconocer esa voz que dice: “Ven y sígueme”.

Crear espacios de silencio interior no es huir del mundo, sino abrir espacio para que Dios hable. Hoy pedimos que los jóvenes tengan el valor de detenerse, escuchar y confiar.

Una pregunta para reflexionar

¿De qué manera nuestra comunidad puede ser un lugar que acompañe a los jóvenes a descubrir su vocación como camino de alegría, servicio y plenitud?

PALABRAS DEL PAPA LEON XIV

Una vez más, san Agustín nos recuerda lo importante que es aprender a detenerse y a construir espacios de silencio interior para poder escuchar la voz de Jesucristo.

Queridos jóvenes, ¡escuchen esa voz! Escuchen la voz del Señor que los invita a vivir una vida plena, realizada, haciendo fructificar los propios talentos (cf. Mt 25,14-30) y clavando en la cruz gloriosa de Cristo los propios límites y debilidades.

Recemos por las vocaciones

1. Por los jóvenes del mundo entero, para que encuentren momentos de silencio, oración y discernimiento donde puedan escuchar la voz del Buen Pastor y sientan la llamada a Seguir al estilo de Don Bosco.

Roguemos al Señor.

Te rogamos, óyenos.

2. Por quienes sienten en su corazón una inquietud vocacional, para que respondan con generosidad y confianza a la llamada del Señor.

Roguemos al Señor.

Te rogamos, óyenos.

3. Por nuestras comunidades salesianas, para que acompañen a los jóvenes a descubrir que la vocación es camino de alegría, entrega y plenitud.

Roguemos al Señor.

Te rogamos, óyenos.

Para que oremos juntos

Jesús, Buen Pastor,
habla al corazón de los jóvenes.
Enséñales a hacer silencio para escucharte,
a confiar para seguirte,
y a descubrir en tu llamada
la belleza de una vida entregada.

Haz surgir corazones generosos
que respondan con valentía a tu voz.

María Auxiliadora, madre de las vocaciones, ruega por nosotros.

San Juan Bosco, acompaña a nuestros jóvenes.

Amén.